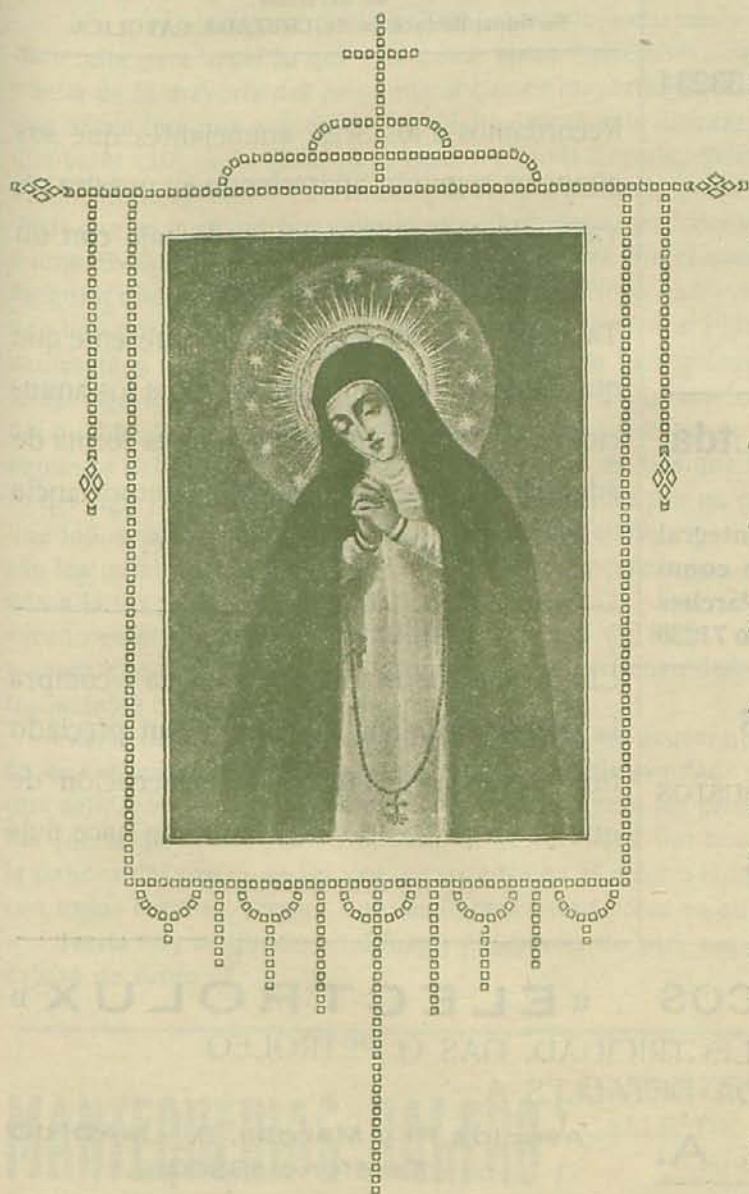


Cruzada Católica

Publicación mensual.

Con censura eclesiástica.

QUINCE CENTIMOS



A Nuestra Señora de la Soledad

*¡Oh, Virgen ideal...! ¡Oh, dulce anhelo,
de todo aquel que sufre alguna pena...!*

*Tu paz al corazón de bien le llena,
como luz santa del zafiro velo.*

*Parece que en tu faz congrega el cielo,
toda su excelsitud grave y serena...*

*¡Virgen de la Paloma, casta y buena;
sois de todo mortal tierno consuelo...!*

*Y vedla, siempre, con sus ojos bellos,
inclinados al suelo, en suave calma,
de tristeza enviando sus destellos...*

*Las perlas de su místico rosario,
lágrimas son, que derramó su alma,
al ver morir a Dios en el Calvario.*

C. R.

LA PANCHITA
MANTEQUERÍA - FIAMBRES
ULTRAMARINOS
DAMASO MENGOD
Serrano, 98 : - : Teléfono 50801

«EL AZARAQUE»
FRUTAS FINAS DE AMÉRICA Y DEL PAÍS
Especialidad en cestas para regalo
Marqués de Valdeiglesias, 2 :- Tel. 94915

PLANTAS Y FLORES NATURALES
DOMINGO
Hortaleza, 90 - : - Teléfono 33234

Disponibles

Recauchutados "Iberia" Ltda.
PASEO DELICIAS, 22
Recauchutados únicos en Madrid de integral hasta el talón de la cubierta quedando como nueva. Objetos de goma modelados. Parches y disoluciones. **Teléfono 71230**

SPALLA HERMANOS
FLORES NATURALES
GRANDES CULTIVOS DE ARBOLES, ARBUSTOS
Y PLANTAS DE SALÓN
Plaza de García Hernández, 6
(Antes del Rey, 5)

CONFITERIA PASTELERIA FIAMBRES
NIZA
VAQUERO HERMANOS
ESPECIALIDADES PARA THE
Argensola, 26 y Orellana, 16. - Teléfono 33253
Glorieta de Bilbao, 7 y Sagasta, 2. - Teléfono 13275

Folletos de interesante actualidad
Como podemos y como debemos ir a la Política. 20 céntimos.
Constitución y Parlamento. 40 céntimos.
Escritos por nuestro colaborador
JOSE RUIZ FERNANDEZ
Estos folletos son utilísimos para propaganda política de derechas.
Pedidos: Redacción de CRUZADA CATOLICA

Recordamos a los Sres. anunciantes que sus anuncios seguirán apareciendo en nuestra revista mientras no nos envíen la baja con un número de antelación.
También insistimos en hacerles presente que quisiéramos que continuasen todos los anuncios toda la vida, pues esta sería la forma de adquirir nuestra publicación la importancia que por su título merece.

El que llamándose católico anuncia y compra la prensa enemiga no merece tan preciado título, pues contribuye a la persecución de que estamos siendo objeto desde hace más de un año los católicos.

ARMARIOS FRIGORIFICOS «ELECTROLUX»
FUNCIONAN POR ELECTRICIDAD, GAS O PETROLEO
PIDA DETALLES A
ELECTROLUX, S. A. Avenida Pi y Margall, 9. - MADRID
Teléfono 16302

12 ENE. 1934

Nosotros defendemos los intereses de todos los Católicos, llámense pequeños comerciantes, proletarios o capitalistas



Este periódico no tiene Empresa. No depende de nadie. Es Católico y completamente independiente en la política.

Año II Número 9
Agosto

Redacción y Administración:
Bocón, 6 dupdo. MADRID Teléfono 53140

Precio: 15 céntimos

¿VALIENTES?, ES LA CARETA

El miedo se disfraza muchas veces de «valiente» y pasa por tal, por que no hay quien se atreva a quitarle la careta.

Los que lean este artículo habrán, sin duda, exclamado alguna vez: «¡Hay que ver el valor que hace falta para hacer lo que esta gente viene haciendo!». Se equivocan. Para todo lo que hacen en contra de la mayoría del país (esta sí que es mayoría, Sr. Azaña, y no la que le sigue sosteniendo) los que hacen que nos gobiernan, hace falta únicamente disfrazarse de valientes, y que los demás, todos los que en el café, en la casa, en el casino, en toda España, en fin, nos dedicamos a murmurar, a quejarnos, a criticar, no sintamos curiosidad por ver por *dentro* a los que se ocultan con el disfraz. Es muy cómodo decir que se fuma un cigarrillo al aire libre, desde un balcón, mientras los demás en la plaza se *frien* a tiros. Es más fácil todavía decir que se gobierna con el asentimiento del pueblo. Resulta sencillísimo asegurar que D. Juan March sufre prisión por delitos que «ya se probarán». Lo difícil, lo incómodo, lo asegurar que D. Juan March sufre prisión por delitos que «ya se probarán». Lo difícil, lo incómodo, lo usufructúan las prebendas que la nueva situación ha regalado. Algún curioso impertinente podrá creer lo del cigarrillo en el balcón. Una votación en el Congreso hará concebir la veracidad del asentimiento del pueblo. El Sr. Galarza, el Sr. Cordero y otros señores por el estilo seguirán haciendo creer en el supuesto delito de D. Juan March. Pero esto no es más que farsa. Lo de March, lo del asentimiento y lo del cigarrillo. Vengan unas elecciones presididas por un republicano de verdad, de solvencia, de los que todos sabemos que fué y es republicano, y entonces se verá al verdadero pueblo. No se escondieran los hombres debajo o entre los colchones, y puede que nos creyéramos lo del cigarrillo en el balcón a la luz de la luna. Permitase al Excmo. Sr. D. José Calvo Sotelo ocupar con toda garantía su escaño en el Congreso, y nos dirá lo que hay de March. Mientras no se demuestren las cosas de manera que todo el mundo pueda apreciarlas no tienen derecho a nuestra confianza los que tan arbitrariamente están abusando de ella.

Volviendo a lo del disfraz de «valiente» se me ocurre un ejemplo: ¿Quién, sin ánimo de suicidarse, es capaz de tirarse desde un cuarto piso? Nadie ¿verdad? pues que esté ardiendo la casa y no tenga otra salida, verán como no duda en cuanto le laman las primeras llamas. Esto es lo que les sucede a los que se disfrazan. Tienen que seguir de valientes, por que en cuanto se quiten la careta y les vean la palidez del rostro, se las van a dar todas en el mismo lado. Tienen que seguir tirándose por el balcón todos los días, porque sino las llamas harán presa en ellos y morirán abrasados.

Hasta hoy se libraron del fuego y cayeron de pie, por eso siguen. ¡Pobres de ellos el día que caigan de cabeza!

MANTEQUERIAS VALERO

PASEO DE RECOLETOS, 21. — TELEF. 14303
CALLE DE GÉNOVA, 25. — TELEFONO 32266

QUESOS MANTECAS POSTRES LE-
GUMBRES DE TODAS CLASES

¡CARIDAD!

Las clases directoras, las que tienen en su mano cuanto hace falta para impedir el avance del socialismo, deben saber que, como clase social, como organismo de la sociedad, «tienen el deber de acudir al mal por justicia legal en la medida que sea necesario», porque el daño que padecen o sufren los obreros afecta a toda la sociedad, y de él todo el bienestar común se resiente. Los individuos que pertenecen a esa clase están obligados por un deber de conciencia, por un deber que impone una obligación estricta de caridad ante esa muchedumbre desvalida, a prestar su atención, parte de ella, de sus conocimientos, de su tiempo, de su riqueza, sintiendo en sus entrañas el estímulo y ansia del amor al prójimo, que empuja irresistiblemente al trabajo, a la pelea, al sacrificio, llevando en el corazón como un mandato divino, que tiene acentos de dolor y de esperanza, las palabras del Apóstol: «¡La Caridad de Cristo nos apremia!» Es verdad: no faltan católicos muy ricos que, haciéndose en cierto modo compañeros de los obreros, se esfuerzan, a costa de mucho dinero, por establecer y propagar en muchas partes estas asociaciones de Obreros Católicos, con ayuda de las cuales y con su trabajo puedan fácilmente estos obreros procurarse, no sólo algunas comodidades en lo presente, sino también la esperanza de un honesto descanso en lo porvenir; pero, ¡cuántos yacen alertargados, insensibles, ante la ola de miseria que avanza, refugiados en la cumbre de sus riquezas, atesorando, «necios», un caudal que no han de llevarse consigo a la tumba! ¡Cuántos nadan en la abundancia de lo superfluo, sin privarse de una comodidad, de un festín, de un capricho, creyendo lejano, porque está contenido, el rugido del hambre que reclama lo suyo!

No es digno del nombre de Católico, quien así proceda; pero es preciso que todos abran los ojos y vean, y los oídos y oigan, para que todos entiendan que la «Caridad», que es «dulce y benéfica... y a todo se acomoda», se debe ejercer según las necesidades de los tiempos y hoy de un modo permanente, socialmente, porque ya no se trata de asistir a los pobres que siempre existirán entre los hombres: se trata de remediar el pauperismo, la pobreza convertida en legión, la miseria de los cuerpos y de las almas de toda la clase social, que amenaza la existencia de la sociedad entera. Recuerden todos que la humanidad constituye una sola familia, cuyo padre es Dios, que los cristianos somos miembros de un solo cuerpo, que es Jesucristo, y que no puede decir el ojo a la mano: no te he menester; ni la cabeza a los pies: no tengo necesidad de vosotros; antes bien, los miembros que parecen más débiles, son más necesarios... Cuando un miembro padece, todos los demás padecen: si uno goza, todos gozan juntamente. Los avaros, los egoístas, rompen la solidaridad humana; igual a la de los miembros de un cuerpo; defraudan a sus semejantes y defraudan a Dios, porque las dotes personales, que son gracias de Dios, se las ha dado para su perfección y en provecho del prójimo, como administradores de Dios. «El que por la bondad de Dios recibió mayor abundan-

cia de bienes, ya corporales y externos, ya espirituales, sepa que los ha recibido para su propia perfección y también para que, como instrumento de la Providencia divina, los emplee para bien de los demás».

Muchos se contentan con acusar a los pobres de falta de resignación cristiana y tranquilizan su conciencia diciéndolo que todas las riquezas no bastarían a ordenar las inmoderadas ambiciones del pueblo; pero mejor sería atender que no son precisamente los ricos los que deben predicar la resignación, porque apelar a la religión en los demás para conseguir de ellos ventajas o evitarse sacrificios, no es usar bien de la religión, y aun siendo el llamamiento desinteresado, si no va precedido o acompañado del ejemplo, suele ser estéril. Fúndase esto en la bravia independencia natural del hombre, que no quiere ser explotado por nadie, y menos en nombre de deberes que solo dicen relación a Dios. Adulando este orgullo del hombre, el socialismo ha corrompido la noción de la limosna, y hoy día muchos la rechazan por humillante, aunque injustamente, porque ella sirve para estrechar los vínculos de la sociedad humana, fomentando la mutua benevolencia. Nadie la rechazará, si la caridad se ejerce con amor y, ensanchando los límites de la justicia, sale al encuentro del mal para impedirlo: si se asocia al pueblo para que el caído y abandonado, impotente por sus solas fuerzas, pueda conseguir el bienestar a que tiene derecho mediante su trabajo. «De esta manera, la justicia y la caridad, abrazadas una a otra bajo la justa y suave ley de Jesucristo, sostienen de por modo maravilloso la cohesión de la sociedad humana y guían providencialmente a sus miembros a la consecución del bien individual y del bien común... No es potestativo en las personas acomodadas procurar o descuidar la suerte de los pobres, sino que se hallan obligadas por un estricto deber».

La caridad es virtud necesaria, porque la justicia natural en toda su amplitud no basta para realizar una distribución equitativa de la riqueza de un modo permanente, ni todos los males vienen de la desigualdad económica entre los hombres. No hablemos de esa caridad benéfica, que, alentada por el espíritu cristiano ha vulgarizado el heroísmo produciendo la admiración y el asombro hasta en corazones impíos; que ha creado instituciones para todas las lacerias humanas y ha levantado palacios para albergue de toda indigencia, desde el niño condenado a muerte antes de abrir sus ojos a la vida, hasta el leproso que, sosteniendo en sus descarnadas manos los tristes despojos de su carne, parecía un ser abandonado de Dios y de los hombres. Hablemos de la caridad como virtud eminentemente social, que trata de prevenir el mal más que de aliviarlo, y que en vez de sanar a los individuos, tiene por objeto inmediato salvar la sociedad, remediando aquellos males que directamente afectan al bien común. De este número es el desequilibrio entre el capital y el trabajo, que por el momento la sola justicia no podría impedir, en parte por carecer de medios, o porque la justicia legal no podría, sin graves trastornos, reparar los estragos producidos.

He aquí un fin digno de caridad social: preparar los caminos de la justicia.

La caridad privada, las instituciones creadas para remediar la necesidad individual, tanto privadas como del Estado, pero sin conexión ni enlace, sirven para fomento de la mendicidad, de la vagancia y de los profesionales de la mendicidad; se entiende, con la mejor intención por cierto y a costa de muchos sacrificios personales, a los obreros en paro forzoso sin investigar su vida y filiación social desatendiendo las organizaciones de obreros católicos, que por su resignación cristiana ni amenazan, ni aun gritan, sirve para alimentar la fiera marxista.

Es hora que los ricos se den cuenta que la situación no se resuelve con la caridad limosnaria de a perrón chico, es preciso, si no quieren perderlo todo, que se den cuenta de lo dicho por nuestro Jefe supremo de la Iglesia en su encíclica «Quadragesimo Anno» y pongan, sin perder tiempo, en práctica sus amorosas indicaciones sino quieren que todos seamos iguales, cual pretenden los marxistas, en la miseria.

MAURICIO CELA.

Socio n.º 200 de «La Regeneración»
(Sindicato Católico de Dependientes de Comercio)

CASA SOCIAL CATOLICA

El pasado día 2 de julio, y organizado por el Sindicato Católico de Porteros y Sirvientes, se celebró en la Capilla de San Juan de Letrán (vulgo del Obispo) una misa de comunión en honor de su patrón el Apóstol San Pedro.

Ofició el Rvdo. P. Casares y recordó en su piadosa plática la necesidad de compenetrarnos en nuestras doctrinas, desconocidas por muchos que se dicen católicos. Exhortó a continuar valientemente por el camino seguido, pues si ahora está lleno de espinas y abrojos, el día del triunfo éste será más satisfactorio.

Fueron muchísimos los obreros que se acercaron a la Sagrada Mesa, sin duda con el fin de pedir al Redentor perdón para sus hermanos que ignorantes de su divina grandeza tratan de desterrarlo.

Por esto cada vez que asisto a alguno de estos actos me produce mayor perplejidad recordar el abandono en que son tenidos estos obreros que con tanto heroísmo sostienen sus convicciones cuando tanto egoísmo y cobardía existe.

No comprendo como han llegado a cegarse de tal forma las clases patronales para abandonar a estos hombres, que aparte de ser tan obreros como los otros tienen unos sentimientos religiosos que los hacen ser respetuosos con la Propiedad, amantes del Orden y defensores de la Patria.

No obstante, quiero creer que las amargas lecciones harán rectificar el camino (como ya parece se ha iniciado) y pronto los obreros católicos serán apreciados en todo cuanto valen.

—•—

El digno Presidente de la Federación de Sindicatos Católicos nos ruega demos las gracias al alma caritativa que por mediación de otra persona ha hecho llegar a su poder un donativo de 500 pesetas.

Dios se lo pague.

YA NO CREO EN EL PUEBLO

Triste jornada para mí la del 23 de junio. Yo creí hasta hace unos días en la bondad del pueblo, en el sentimentalismo de las masas, en el buen corazón de las clases humildes. Ya en algunas de estas buenas condiciones no creo, y te aseguro, lector, que la pérdida de esta creencia ha sido causa de un verdadero disgusto.

Madrid, empavesado en homenaje al Sagrado Corazón, lloraba en silencio la presunta muerte de dos héroes de la aviación española. En las iglesias los fieles pedirían, sin duda, que no acabase en tragedia el drama comenzado.

Días antes los sembradores de odio ya se cuidaron de lanzar su mala semilla entre los más ignorantes. «¡Qué provocación!» «¡Hay que arrastrarlos!» Estas y otras frases son las que pasan de boca en boca entre los más furibundos.

Son las dos de la tarde. Se hace difícil ver un balcón sin alguna colgadura. Las presiones no han surtido el efecto deseado y, por lo tanto, se impone el último recurso. «¿Ellos rezan? nosotros blasfemamos» «¿La caverna se engalana?, nosotros llenamos de fango sus galas.»

Y sin temor a la autoridad (?) ni respeto a la LIBERTAD (?) van allanando moradas, quemando reposteros, arrancando colgaduras...

La Dirección General da la orden de que desaparezcan todas las galas que ornaban los balcones.

Madrid no vive en su medio día otro afán que el de ofender con agravios al que coronó su corazón con espinas para que la Humanidad se redimiese. ¡Pobres gentes! Su corazón, reseco de todo buen sentimiento, y en monstruoso alarde de salvaje frenesí, olvidó la tragedia que sobre dos familias se cierne desde hace unos días.

Barberán y Collar, dos hombres jóvenes, llenos de ansias de gloria para ofrendársela a la cada día más maltrecha patria, se lanzan en audaz vuelo a la conquista de Méjico. Ya van a llegar. Ya casi tocan con las manos el fin de tan portentosa aventura cuando la fatalidad abate a la máquina que los conduce. Ya no vuelan. El motor ya no trepida. ¿Dónde están? ¿Viven? ¿Han perecido? Todo el mundo se hace estas preguntas.

En Madrid el pueblo está ocupado en quitar colgaduras. Apenas se habla de los aviadores.

Que haya un accidente más, ¿qué importa al mundo?

FRANCISCO FAYOS.

EL ESCUDO DE ESPAÑA

El escudo de España está dividido en cuatro cuarteles en los que predominan los colores rojo y oro que, como todos sabemos, son los más nobles en la heráldica.

El primer cuartel es un castillo de oro en campo de gules y el segundo un león de gules, coronado, en campo de plata; el origen de estos dos cuarteles es antiquísimo, no sabiéndose a ciencia cierta cual fué la época de su formación; representan los reinos de Castilla y León, alrededor de los cuales fueron agrupándose los distintos reinos y señoríos que antiguamente formaban nuestra península.

El tercer cuartel está representado por las barras aragonesas cuyo origen data de la célebre batalla de Alcoraz, ganada por don Pedro I de Aragón en 1096.

El cuarto lo componen las cadenas de Navarra, adoptadas por don Sancho «el Fuerte», en 1212, en conmemoración de la batalla de Las Navas de Tolosa; en la que las tropas cristianas rompieron los siete cercos de cadenas que rodeaban el palenque del Rey moro Miramolin.

Al llevarse a cabo la unidad española con el matrimonio de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón, fué, cuando unidos estos cuarteles formaron el escudo de España; algo faltaba, sin embargo, a este escudo; el reino de Andalucía que al expulsar a los moros pudo Isabel añadirse y está representado en la granada puesta abajo, entre las barras de Aragón y las cadenas de Navarra.

En 1713, al subir al trono español, Felipe de Anjou, primer Borbón que reina en España, sobrepone en el centro del escudo, un escudete ovalado de fondo azul, con las tres Flores de Lis de la Casa de Borbón; Flores de Lis que fueron sustituidas por la Cruz de la Casa de Saboya en el reinado de don Amadeo, en el año 1870.

Al destronar a Isabel II en 1868, fué modificado el escudo de España, cambiándose la corona real por la corona mural y añadiéndole a los lados las dos columnas de Hércules, rodeadas de una cinta en las que se leen las dos últimas palabras de la leyenda que al abrir el estrecho de Gibraltar hizo célebre, este famoso fenicio: «Plus Ultra».

Al restaurarse la Monarquía de los Borbones, con la proclamación en Sagunto, de don Alfonso XII, el 29 de diciembre de 1874, volvieron a colocarse en el escudo las Flores de Lis, respetándose las columnas.

Una comprobación muy sencilla de esto: cojed tres monedas, una de las llamadas de la República, y que son del Gobierno provisional que se formó al destronar a doña Isabel II, otra de don Amadeo y otra de don Alfonso XII o don Alfonso XIII, es lo mismo, veréis que la primera tiene en el escudo los cuarteles de España únicamente, y, sobre ellos la corona mural, en las otras

la corona real, pero en la de don Amadeo observaréis el escudete ovalado con la Cruz de Saboya, mientras en las que representan a los Alfonsos, se ve en dicho escudete las tres Flores de Lis de la Casa de Borbón.

Esto es a grandes rasgos el escudo de España; ahora quiero haceros de él una descripción simbólica, tratando de dar vida y sentimientos a sus emblemas.

En el primer cuartel, en el castillo de oro sobre campo de gules, vemos representada Castilla, la región que pudiéramos llamar madre del resto de España, es el símbolo también del hogar español, fuerte y puro como el oro, defendido por nosotros, aunque en su defensa tengamos que verter nuestra sangre.

En el castillo vemos nuestro pasado, con todas sus tradiciones; los héroes que dieron fama a nuestra Patria y la hicieron inmortal, la gran familia que pasó, pero que al transmitirnos con su sangre la herencia que es la Historia de España, nos legó también el deber de aumentar sus glorias y transmitirlas a nuestros hijos, para que ellos a su vez continúen una Historia que tiene páginas dignas de ser escritas en letras de oro, que son la admiración del mundo.

El segundo cuartel, el león rojo sobre campo de plata, es el símbolo de la raza española, noble y bravo, dispuesto siempre a repeler el ataque, a defender lo suyo, a luchar con el enemigo por fuerte que sea; nosotros podemos decir con orgullo que nuestros héroes, verdaderos leones, han ganado batallas hasta después de muertos, como ocurrió en Valencia con el Cid Campeador.

Algunas veces parece que el león español está un poco débil o cansado, y ya no tiene bríos como antes, parece que la semilla de indolencia que dejó en nuestra Patria la permanencia en ella durante ocho siglos de los árabes, está ahora dando sus frutos; no lo creamos, no pensemos así, pensemos mas bien que el león duerme y que cuando menos lo esperemos despertará y entonces... España, volverá a ser ¡España!

Toda la Historia de nuestra Patria es una demostración de su resurgimiento; España ha pasado muchas veces por períodos de decadencia a los que han seguido períodos gloriosísimos, ya otro día hablaremos de esto, ahora sólo quiero deciros que no perdamos la fe en las virtudes de nuestra raza y que tengamos la firme convicción de que demostraremos que podemos seguir ostentando en nuestro escudo el bravo león sobre el limpio campo de plata.

Las barras aragonesas que componen el tercer cuartel, mas que los cetros de los magnates moros, cogidos en la batalla de Alcoraz, diría yo que son rayos de este sol nuestro que viene a mezclarse con nuestra sangre para vivificarla, para que arda en nuestras venas y pongamos un poco de pasión en nuestros actos.

CHOFER-MECANICO. CATOLICO

Se ofrece para cuidar y conservar coche, servir, mañanas o tardes, o para todo servicio, Pocas pretensiones. Buenos informes.

Razón: CRUZADA CATOLICA. Bocángel, 6 dupdo. Teléfono 53140

Al leer esto, algunos pensarán que más que la sangre ardiente lo que tenemos es una «flema» que para sí quisieran los países más fríos del Norte, y no es eso, dejando volar mi fantasía os lo voy a explicar: todos hemos oído decir que el sol tiene manchas, otros añaden que parece empieza a enfriarse, pues bien, la Tierra, que está un poco revuelta ahora, en uno de sus movimientos, se ha desviado de su órbita y ha coincidido con alguna mancha del sol (que es precisamente donde debe haber menos calor) y sin duda esta es la causa de este «frío» que sentimos; pero, como las leyes físicas no pueden dejar de cumplirse, la Tierra volverá a su sitio, recibirá los rayos solares en toda su intensidad y despertando de nuestro letargo sentiremos el calor que falta hoy a nuestra sangre y que tan necesario nos es para la vida.

Las cadenas de Navarra yo creo que tienen sus raíces en toda España, que todos los españoles las llevamos en el corazón; son la representación de los lazos que nos atan a nuestra Patria, mientras estamos en ella no los sentimos pero cuando estamos lejos tiran de nosotros con fuerza invencible que nos hace añorarla con una tristeza infinita.

¿No recordáis la copla de aquel personaje de «La Patria Chica»? Dice así:

Aquel que hable mal de España
un castigo ha de tener:
echarle a una tierra extraña
y no dejarle volver.

No se concibe un castigo mayor.

La granada representa la fecundidad de nuestro suelo y también nuestra generosidad, pues abriéndose deja salir sus granos para que todos los aprovechen.

A las columnas de Hércules me parece bien le quitan la palabra «Non» y dejen solamente «Plus Ultra», porque nosotros iremos siempre MAS ALLÁ.

¿Quién sabe si pronto lo demostraremos? Todos tenemos la palabra.

MARIA DOLORES CARAVACA.

A Santiago Apóstol

¡Oh celestial Caudillo, Hijo del trueno!
tú, el terror de las huestes agarenas
a quienes veces mil pusiste freno
haciéndolas huir de espanto llenas.

Hoy la tierra que a Cristo conquistaste
doquier invade el sectarismo fiero
y sin haber poder que le contraste
opprime y envilece al pueblo ibero.

De la iglesia los nobles campeones
guiados por la fe que les escuda
se aprestan a la lucha fuerte y ruda.

¡Ay! escucha sus votos y oraciones
y contén del Averno, tú, la saña.

¡Protégenos, Santiago! ¡Salva a España!

CONSOLACION

¿AQUI QUIEN GOBIERNA?

Todos conocen el proceso, con sus detalles significativos y pintorescos, de ese conflicto que estas pasadas semanas ha estado viviendo el comercio de Madrid.

El Sr. Largo Caballero firmó unas cosas y tranquilo y confiado marchó a Ginebra en busca de los triunfos oratorios que no pudo alcanzar en las Constituyentes; creyendo, sin duda, que a su regreso todo iba a estar resuelto. Se engañó el ministro, pues el conflicto se le presenta en fase aguda y con difícil y por añadidura urgente solución.

¿Qué se le va a hacer?... Allá el Sr. Largo recompensando al comercio por los votos que regalara a la conjunción. Aquí no examinamos nada, sólo destacamos estas palabras que han salido del campo socialista:

«Lo que se pretende, precisamente, es arruinar al comercio y suprimirlo.»

O estas otras del Sr. Azaña a una comisión de comerciantes que le advertía que con las nuevas bases quedarían sin trabajo un número crecido de dependientes.

—¡Ah!—contestó el Presidente del Consejo—. El Sindicato dice que eso no le importa, y que ese problema lo resolverá por sus propios medios.

Todos sabemos la eficacia del socialismo en la resolución de esos problemas, y la fórmula la tenemos olvidada los españoles: aumentar el número de parados. Pero son elocuentes las manifestaciones del Sr. Azaña: Hay que hacer lo que interese al Sindicato.

Y ante esas palabras tenemos derecho a preguntar nosotros: pero aquí, ¿quién gobierna?

AVISO

Hay muchos desaprensivos que tomando el nombre de personas, partidos o periódicos, se dedican a dar «sablazos».

Con la «supuesta representación» de CRUZADA CATÓLICA, últimamente se ha dedicado a esta lucrativa profesión hasta un titulado «marqués».

CRUZADA CATÓLICA advierte que su misión es la de recordar a todos la obligación que tenemos de ayudar a los obreros sin trabajo.

Las personas que simpatizando con la idea quieran hacer algún donativo deben dirigirse directamente a sus oficinas, donde se les entregará un recibo debidamente sellado y firmado por la cantidad que nos entreguen para este fin.

Para cualquier aclaración llamad al teléfono 53140 y saldréis de dudas.

Alfilerazos políticos y parlamentarios

Una de las características de todo buen escritor—me refiero a la intención y a la moralidad profesional, no al mérito literario—es la sinceridad. La sinceridad es algo espontáneo y nativo en los que manejan la pluma. Como muy bien dice nuestro gran D. Jacinto: los escritores son muy malos confidentes porque todo se lo cuentan al público.

Por eso cuando un escritor escribe una insinceridad—lo cual no niego—se le nota en la cara aunque el público no pueda apreciarlo, pero se le nota. Y ocurre algo más, ocurre que a los pocos días ese mismo escritor se desdice y se retracta públicamente, a veces en el mismo periódico y en la misma columna que estampó la insinceridad anterior.

Por eso, como yo tengo que descargar mi conciencia de un pecadillo de esa naturaleza acudo al lector para que me otorgue su perdón.

No es que yo en mis pocos y modestos escritos haya dedicado alguna insinceridad—léase falsedad o mentira—al señor Ministro de Justicia; pero confieso arrepentido que no quise tomarle, ni a él, ni a sus actos, ni a sus dichos, como tema de mis artículos, por—y aquí viene el pecadillo—no darle importancia.

A casi todos los gobernantes actuales les he dedicado algún que otro *alfilerazo* y hasta he sentido predilección por alguno de ellos, siendo mi debilidad—y es otro pecadillo—D. Marcelino Domingo. Y hasta cuando se trate de políticos cumbres, como el Sr. Azaña, a cuya filosofía de estadista me es imposible llegar, le he prendido con alfileres en mis artículos tomando como pretexto su aspecto físico; todos conoceréis las verrugas y las mellas que adornan a nuestro primer ministro.

Lo mismo podía haber hecho con D. Alvaro o la fuerza del sí y del no, tomando esta característica de su constante y retadora contradicción, y si me juzgaba poco para criticar proceder filosófico-racional-gélico tan elevado, pude seguir el segundo método de las físicas características, porque si Azaña tiene verrugas, Prieto barriga, D. Fernando barba, y elegancia Casares, también Albornoz tiene algo, tiene... narices: pero yo no quise nunca darle importancia.

Mas una vez confesada la culpa quiero repararla, y a ser posible con creces.

Como las virtudes entre sí guardan buenas relaciones, al ser yo sincero iré también de mano de la Justicia, porque es el caso, caro lector, que D. Alvaro ha sido el hombre del mes pasado; Un discurso en el Parlamento, otro en el cine Pardiñas y... a la Presidencia del Tribunal de Garantías.

Del discurso del Parlamento D. Alvaro o la fuerza de la contradicción, no merece más que elogios. Eso de que cada vez es menos liberal y que cada día le *chinch* más la democracia, no nos extraña ni nos entusiasma. No nos extraña porque es el sistema *conservaduro* y *sanchopancista* de todos los revolucionarios que llega-

ron a la insula Barataria sin soñar con ella y sin merecerla. No nos entusiasma, porque si en la literatura nos agrada la ironía, en política exigimos seriedad, y nosotros no olvidaremos nunca que D. Alvaro y los suyos subieron al Poder cabalgando sobre los lomos de esa democracia y de ese liberalismo que hoy tanto les repugna y al cual ahora tanto aborrecen.

En el discurso del cine Pardiñas D. Alvaro se pierde entre sus peculiares genialidades: parece que acaba de salir del penal, porque en su vida política nunca ha andado más suelto... de lengua. Examinemos varios puntos de su oración, abucheada a trozos, ya que otra cosa no podemos hacer en este modesto trabajo.

«Le religiosidad del pueblo español es ficticia». Asombra el proceder de estos laicos, reniegan de los ritos y ellos resultan litúrgicos en extremo. Esa afirmación de D. Alvaro está a dos pasos de resultar una definición dogmática dada excátedra, pero aquí Albornoz ha obrado con cierta ventaja, vulgo cuquería. El ha comprobado el fracaso que acompañó a la frase del Sr. Azaña «España ha dejado de ser católica», y para evitarse el *patinazo*, siquiera una vez, ha dulcificado el concepto y ha dorado la píldora.

«Se dice que la República debía haber ido al Concordato con Roma». Se dice, porque eso era lo lógico, porque el contacto y la amistad del Vaticano lo buscan y lo desean todos los países civilizados.

«Eso hubiera sido una humillación para la revolución triunfante». Más humillación es lo de la Telefónica, lo del petróleo ruso y la salida de nuestro oro en barras a Bancos extranjeros, y todo se ha aguantado pacientemente.

«Es absurdo decir que en España la religión católica es nacional». Muy difícil le sería al señor probar esa afirmación, tan difícil como fácil el pronunciarla; pero es que esta vez D. Alvaro se ha pasado de la raya, pues la razón que alega es precisamente la que encierra el argumento más fuerte para rebatir su tesis.

«Una religión nacional influye en el arte, en la literatura, en todas las manifestaciones del pueblo». ¿Pero sabe el Sr. Albornoz lo que dice? Lo malo es que el pueblo, la parte del pueblo que le oye, radical-socialista por supuesto, aplaude.

«Una religión nacional influye en el arte». El señor Presidente del Tribunal de Garantías ¿ha visto el Museo del Prado?... ¿No le dicen nada el Cristo de Velázquez y las Vírgenes de Murillo?...

El Sr. Albornoz ¿ha viajado por España?... ¿y no le dicen nada los monasterios y las catedrales de todos los estilos y de todas las épocas, que diseminados por las comarcas de España son como las incrustaciones de oro policromadas que adornan su mejor manto de reina, que es el suelo que Dios la regalara?...

«Una religión nacional influye en la literatura». ¿Sabe algo de esto el ex-ministro de Justicia?... ¿Cómo nace

nuestro romance y dónde mece su cuna sino al calor de los clérigos y a la sombra de las abadías?... ¿Quién crea las primeras universidades españolas, rivales de las mejores del mundo, sino la Iglesia?... ¿Quiénes son los doctos catedráticos que enseñan al mundo la ciencia heredada y la creada por ellos?... ¿Quién evangeliza pueblos inculcándoles el amor a la libertad, pero también el amor a la patria, para que una vez libres no dejen de hablar nuestra lengua?... ¿Y cómo nace y crece y vive el teatro en España?... ¿Tirso, Lope de Vega y Calderón no son tres nombres para dar un mentís rotundo al Sr. Presidente del T. de G.?

Y en cuanto a las manifestaciones del pueblo, que no abusen tanto del 14 de abril, que antes y después de esa fecha las romerías se celebran alrededor de las ermitas y los pueblos celebran los santos de sus patronos. ¡Ah!, y los españoles *ficticiamente* católicos siguen poniendo colgaduras el día del Sagrado Corazón y enterrándose en sagrado cuando les llega la hora.

JOSÉ RUIZ FERNANDEZ.

¡Vivan los actos civiles!

La acción se desarrolla en un simpático pueblo de la provincia de Toledo. En él la vida transcurría antes tranquila, todos los problemas mas perentorios los tenían resueltos sus pacíficos habitantes, la vida era barata, las costumbres sencillas; durante el invierno el trabajo era el ordinario de la estación, durante el estío los pocos que no se-gaban en la villa hacían su verano en los campos de los pueblos vecinos, y como unos en el pueblo y otros fuera todos trabajaban, desconocían las luchas sociales y el tiempo parecía que se había «dormido en la quietud fragante» de un paisaje tan bello.

¿Qué nube nefasta ha dejado sentir su tormentoso influjo en el pueblo toledano? La misma nube de dolor que en el año treinta y uno descargó en muchísimos pueblos españoles. Empezaba el año de desgracia de 1931, unos desconocidos llegaron a la plaza pública, pidieron autorización para dar un mitin y en él hablaron a los pacíficos vecinos de reivindicaciones sociales, de la necesidad de derrocar un régimen que con sus franqu-chelas empobrecía a España, de adoptar aptitudes de lucha contra los ricos que vivían a costa del obrero; les decían que había otro régimen—el republicano—en el que no existían pobres, les pro-

metieron que, de triunfar en las elecciones, dejarían de llevar alpargatas.

Esto ocurría un domingo, en los siguientes menudearon las visitas y las promesas; aún así el 12 de abril no triunfaron los engañadores del pueblo, fué preciso que se protestaran las elecciones, que se asustaran las que habían sido clases directoras, que abandonaran la lucha al enemigo, para que triunfara la candidatura de los que predicaban las bienandanzas. Todo el Ayuntamiento es socialista.

Comestibles finos

VDA. DE MARIANO GONZALEZ

Especialidad en cafés, chocolates elaborados a brazo, quesos y mantecas, aceites filtrados de Andalucía y bajo Aragón, legumbres y conservas.

Colón, 13, esquina a Valverde, 39

Teléfono 13393

¡Ya somos socialistas! ¡Ya tenemos Casa del Pueblo! ¿Ya no hay pobres? Hay muchos más, porque como el pueblo tiene un término muy reducido, una ley de quienes prometieron la felicidad ha encerrado a los trabajadores en unos límites estrechísimos y les impide que vayan a ganar el pan cotidiano a los términos limítrofes donde el trigo no puede segarse por falta de brazos...

* * *

Es una clara mañana primaveral de un día dominguero, me despiertan las voces destempladas de unas gargantas campesinas que desentonan «La Internacional»; tras los cristales del balcón contemplo un grupo de unos quince hombres precedidos de una joven que lleva cubierto con una bandera un niño de pocos días. El que parece dirigir la seudomanifestación, grita estentóreamente: ¡Vivan los actos civiles!

A los pocos minutos me dice un segador sin trabajo que en la Casa del Pueblo se está celebrando un bautizo laico.

* * *

Hace tres tardes desfilaba por las calles del pueblo un entierro sin cruz, sin cura; pero con banderas desplegadas y cánticos socialistas. Llega la comitiva al Cementerio y el Alcalde socialista, luego de haber dado tierra al cadáver, se queda un momento abstraído y dice: ¡Camaradas, recemos un Padrenuestro por el alma del difunto! ¡Vivan los actos civiles!

FULGENCIO DE MASTIA.

ELECTRICISTA - RELOJERO

Salvador R. Salgado

Luna, 6. -:- Teléfono 12258.

BUENA PRENSA

Leed la Buena Prensa. Porque es la más veraz, la de mayor prestigio y solvencia, la más leída, tanto aquí como en el extranjero, por las personas cultas y educadas.

Leed la Buena Prensa. Porque es la que se mantiene digna en la contienda, sin recurrir al embuste, a la insidia, a la amenaza, y mucho menos a la chabacanería y grosería en el lenguaje.

Leed la Buena Prensa. Porque es la que defiende nuestros ideales, nuestras creencias, nuestros intereses y nuestras personas. ¡Cuántos recurren hoy a ella como a la única defensora del derecho y de la justicia atropellada! Individuos que acaso nunca leyeron un periódico católico, y que hoy, truncadas sus carreras, saqueados y atropellados sus bienes, no ven en sus antiguos periódicos liberales e incrédulos más que un coro de bajos y serviles aduladores, aplaudiendo toda clase de abusos e iniquidades.

Leed la Buena Prensa. Porque es la que hace ser buenos padres de familia; buenos hijos y buenos ciudadanos. El 90 por 100 de los procesados y reclusos como criminales en cárceles y presidios no conocieron jamás un periódico católico. Ellos tenían su prensa, que no fué la que menos influyó en su perversión y vida depravada. Todo ese gran sector de ciudadanos que no leen prensa católica forma la gran cantera de donde se extraen y perfeccionan toda esa serie de ultrasalvajes modernos, y hasta de buen porte exterior, conocidos como incendiarios, colocadores de bombas, atracadores y asesinos de toda especie.

Leed la Buena Prensa. Porque es la que no se contamina a diario con el vaho de tabernas y prostíbulos, por la sencilla razón de que no fué hecha la miel para ciertos paladares. Esta clase de gente tiene también su prensa. ¡Y qué prensa! Nada tiene de extraño que los que frecuentan dichos lugares de embrutecimiento, de

crápula y degeneración, sientan bascas y ataques epilépticos cuando al alborear el día vuelven a sus casas medio beodos y hastiados de vicios, si tropiezan con cualquier sacerdote que va camino de su obligación u oyen la campanita de algún convento de monjas. ¡Qué contraste entre aquellos y estos! El vicio que se repliega como las tinieblas de la noche. La virtud y el trabajo que se levantan con la aurora... Cortes Constituyentes: aprovechad la ocasión; preguntad a todos esos cretinos: ¿Echamos a cien mil leguas de aquí a todos los curas, frailes y monjas?

Leed la Buena Prensa. Porque es la que no halaga nuestras pasiones ni azuza nuestros apetitos, ni nos promete rosicleres de vida con el reparto de los bienes ajenos. Esto de ser generoso con las riquezas del prójimo es cosa bien sencilla. Muchos de los que hacen semejantes promesas ya podían repartir lo que ellos tienen. Y no lo niegan, porque en el Congreso, enzarzados unos con otros se han dirigido estas frases: «Su señoría cobra al año doce mil duros». Y el acusado no lo negó, lo que hizo fué devolverle esta otra andanada: «Y su señoría cobra por tres o cuatro nóminas distintas.» De modo que el uno doce mil duros al año y el otro acaso más. No tardaremos mucho en palpar los resultados. Ya verán cómo con todo ese dinero abren hospitales para los enfermos pobres, asilos para los ancianos, sordomudos y paralíticos; refugios para huérfanos y manicomios para dementes... Esperemos sentados.

¡Católicos, leed vuestra prensa! ¡Creyentes, leed prensa católica!

Y cuando no la tengamos porque nos la supriman, vistámonos de luto de arriba a abajo y renunciemos a leer periódicos descreídos.

A. G. DEL MORAL.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

(Suscribiéndoos con una peseta mensual podéis conseguir que CINCO obreros lean "Cruzada Católica" gratis.)

D. domiciliado en la calle de núm. se suscribe a Cruzada Católica con el donativo mensual de pesetas. Firma.

COLONIALES ALBALADEJO

Cardenal Cisneros, 84

Teléfono 36867



Este ECONOMATO ofrece a los suscriptores de «Cruzada Católica», precios ventajosos en todos sus artículos, con garantía de superior calidad. Esmerado y rápido servicio

Examine su listín de precios.

La Cruz y el diablo

A medida que se suceden los ataques despiadados a la Iglesia, más llenas de razón aparecen unas palabras dichas por el Sr. Pemán en una de sus admirables conferencias: «La obra de los que gobiernan actualmente, es hacer el mal por el mal mismo» o sea, que no se persigue ninguna finalidad al atropellar y escarnecer la religión, más que el destruir; destruir sin tino ni medida, toda idea grande y todo sentimiento noble, para sustituirlos con el odio, el crimen y el robo. Es como si el infierno hubiera abierto sus puertas para precipitar sobre España todos los monstruos salidos de sus entrañas.

Y no es lo peor, con ser horrible, los sacrilegios que se repiten todos los días ante la indiferencia de las que se llaman autoridades, ni la prohibición de la escuela católica que plantea un problema terrible a los padres católicos, ni las cárceles llenas de hermanos nuestros, a los que se les ha encerrado con este o aquel pretexto, pero que en el fondo no han cometido más delito que el de ser católicos; hay algo peor que todo esto, algo en que la maldad de estos modernos demonios, adquiere refinamientos de crueldad insospechada, y es el impío afán de borrar toda idea de Dios, de los hospitales, allí donde todo es dolor y desesperación, quitarles la religión, es arrebatárles la única esperanza que en medio del dolor les queda, próximos a sentir la muerte; es el condenarles a morir como perros rabiosos sin oír frases de consuelo que les den aliento para despreciar los sufrimientos de la materia a fuerza de pensar en el bienestar del espíritu.

Prueba evidente es el caso de la leprosería de Fontilles, donde años y años ha reinado la paz absoluta, y ahora, apenas transcurrido un año de la expulsión de los jesuitas, impera ya en la colonia leprosa la más espantosa de las anarquías. Sus nuevos directores han consentido que rompan todas las imágenes, todo lo que durante años les habló de resignación, de dulces promesas, llevando a su espíritu el convencimiento de que, ya que en esta vida habían sido señalados por la garra de la lepra, en la otra, en la que nunca acaba, tendrían el premio de los elegidos. Y no contentos con esto, los

sembradores del odio han logrado que los enfermos descarguen su furia contra una estatua del Padre Ferris, fundador de la piadosa obra. Claro que una vez desatado el mal es muy difícil sujetarlo y ya estamos viendo los resultados, pues los leprosos han formado un sindicato e invocan la tan decantada libertad, y hasta salen algunos, menos graves, a los pueblos circundantes y cuando menos se piense, quizás se escapen todos propagando por donde vayan, la horrible enfermedad. Pero bien mirado esto no tiene importancia, con tal de haberse dado el gusto de expulsar de su patria a unos beneméritos varones que no cometieron más delito, que el de vestir un hábito y consagrar su vida a la propaganda de unas ideas, que hablan al desvalido de cristiana resignación; al poderoso de la humildad para con el prójimo, y a todos de lo efímero de esta vida, escalón imprescindible para alcanzar la que desde su trono de dolor nos ofreció el Mártir del Gólgota.

De cómo entendemos los cristianos nuestra Doctrina, es un ejemplo admirable lo ocurrido el día del Sagrado Corazón de Jesús en una de las iglesias más populares de Madrid. Ese día inolvidable para los católicos, cuando las turbas arrancaban colgaduras y allanaban moradas, se dió el caso de entrar un grupo de energúmenos en la tal Parroquia, en ocasión de estar celebrando una Novena. El Templo estaba lleno de fieles. Hubo la alarma consiguiente, pero instantáneamente reaccionaron y consiguieron arrojarlos a la calle.

Una vez hecha la calma, el Párroco subió al púlpito y dijo a sus feligreses: «Hijos míos, vamos a cumplir como buenos católicos; recemos un padrenuestro por los pobres locos que nos persiguen». Y así se hizo. Todos los allí congregados rezaron por sus perseguidores con la misma fe que lo harían por sus seres más queridos. Rezaron por aquella chusma que acababa de manchar el umbral de la casa de Dios.

Tomen ejemplo de esto, esos señores que teniendo en su mano el perdón de la amnistía, se niegan a ella porque así se consideran más seguros. Y sepan que somos nosotros más fuertes con nuestra humildad, que ellos con todas las fuerzas que proporciona el Poder, porque tenemos algo que ellos en su vesania han despreciado, la gracia de Dios. Así que no nos asusta el espíritu infernal que parece guiarles, porque contra eso tenemos nosotros la santa Cruz, y la Cruz siempre ha vencido al demonio.

NIEVES BARBERO DE FAYOS

¡Católicos! Pensadlo bien: Una peseta entregada a un comerciante judío sirve para perseguir a nuestra religión. Comprando en los católicos defiendes tu misma causa.

ANTIGÜEDADES

MADRID

PEDRO LOPEZ

SAN SEBASTIAN

Pez, 15. :-: :-: Prado, 3.

FUENTERRABÍA. - Mayor, 29.

San Marcial 3. :-: Echaide, 8,

Toda clase de objetos de arte y plata antigua, propios para regalos.
Las casas con más existencias y preferidas por el buen público.

LOS TRES AMORES

El derrumbamiento espiritual de los países cristianos más se debe a la pérdida de las virtudes y al relajamiento de las costumbres morales en las familias que al esfuerzo de los enemigos de Dios y de los hombres. Estas depresiones no son cosa nueva, todos los pueblos las han sufrido y el pueblo judío—que puede servir de ejemplo para todos los demás—pasó diferentes veces por estas vicisitudes. Cuando este pueblo caía en la depravación y se alejaba de Dios era batido por sus enemigos, vencido y llevado a la emigración; pero cuando se arrepentía y volvía a Dios por medio de la penitencia y práctica de las virtudes Dios les deparaba un hombre que salvaba la nación y los libertaba del cautiverio. Y así seguían libres y felices hasta que volvían a caer en los vicios y volvían a caer prisioneros.

Mucho se equivocan los que creen que cuando las naciones sufren trastornos, penas, quebrantos, y están gobernados por los ateos es porque estos son más numerosos o más esforzados que los creyentes, y no es eso, es porque los creyentes no somos lo suficientemente buenos para contener la ira de Dios; porque si realmente fuésemos virtuosos, aun cuando el número de estos fuese exiguo, no cabe duda que la virtud de unos pocos sería suficiente para contener el desquiciamiento de una nación. ¿Cuántos justos exigía Dios para salvar las cinco ciudades nefandas? Si allí se hubieran hallado diez justos dichas ciudades no hubieran perecido; pero no los había y fueron abrasadas. Y para salvar a los israelitas del aguerrido ejército de Holofernes ¿qué se necesitó? Sólo una mujer y unos pocos hombres.

Ved cuán pequeño es el número de justos que se exigen para salvar a una nación. Buscad el reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará de añadidura.

Aquello de «Dios favorece a los buenos cuando son más que los malos» es una expresión herética que la historia destruye con harta frecuencia. Pues ¿no está en la mano de Dios la vida de todos los hombres? ¿Eran más D. Pelayo y los suyos que los mahometanos que los sitiaban? ¿No se ganó la batalla de las Navas de Tolosa en proporción superior de uno contra ciento? ¿Cuántos lucharon en Lepanto contra la innumerable legión turca?

Mucha gente llevas, dijo Dios a un guerrero de su pueblo cuando salía a combatir a un ejército mucho más numeroso que el suyo, el cual, después de ser reducido a una mínima parte, dieron la batalla y obtuvieron una victoria decisiva.

Dios, aunque alguna vez los utilice, no necesita de los hombres ni de las armas para vencer a sus enemigos. ¿Qué necesitó para romper la unidad de los que levantaban la torre de Babel? ¿Cómo quebrantó la resistencia de Faraón para libertar a los israelitas? Sólo su voluntad obraron estos prodigios.

Así, pues, los católicos tenemos un arma poderosa para vencer a toda clase de enemigos, lo mismo a los del alma que a los del cuerpo, lo mismo a los ocultos que a los manifiestos. Esta arma es la práctica de los tres amores: El amor a la Eucaristía por el que reconocemos la soberanía de Cristo sobre todas las cosas y nos elevamos sobre el mundo físico y moral para adentrarnos por las regiones de la divinidad. El amor a la Virgen a la que consideramos como a omnipotencia suplicante y prenda segura de victoria y de salvación. Y el amor al Papa en el que reconocemos como a autoridad indiscutible en el orden espiritual, lo cual quiere decir que siguiendo sus orientaciones estamos en posesión de la senda cierta para llegar a la felicidad posible en esta vida y luego a la patria de la inmortalidad.

Pero estos tres amores tienen que ser prácticos y efusivos y se conocerá que lo son cuando nuestra conducta pública y privada sea el reflejo del cumplimiento exacto de nuestros deberes cristianos, y, además, por el interés en exteriorizar estos tres amores en todo tiempo, lugar modo y personas con quienes tratemos; y no hay duda que si así se hiciere, aun cuando fuésemos pocos, veríamos bien pronto salir a la nación de la región de las tinieblas a la luz; del egoísmo a la hidalguía y de la desesperación a la paz y fraternidad verdadera.

¿Y de la actuación política? ¿Y de la lucha social? ¿Debemos cruzarnos de brazos? Nada de eso. Nosotros por nuestra cuenta particularmente poco o nada tenemos que hacer, pero tenemos la obligación de secundar las disposiciones de los que Dios disponga para dirigirnos en estas cuestiones; y si son varios, no al que nos convenga sino al que nos parezca más acertado. En cuanto a lo demás, dejar que se sucedan los acontecimientos favorables o adversos, según nosotros, pues para Dios todos, absolutamente todos los hechos se desarrollan según el plan que tiene trazado para su mayor honra y gloria y la salvación de sus elegidos.

LUIS SANCHEZ.

Correspondencia administrativa

De nuestros suscriptores de provincias hemos recibido los siguientes giros:

- D. Angel Ruiz Alcocer, de Segovia, 12 pesetas.
- D. Toribio Ramírez Rubio, de Toledo, 6 pesetas.
- D. Lino Caravaca López, de Lugo, 12 pesetas.
- D. Agustín González Pérez, de Jaén, 3 pesetas.
- D. Mariano Castillo Sánchez, de Bilbao, 3 pesetas.
- D. Sandalio de Pablo Río, de Arévalo (Ávila), 6 pesetas.
- D. Alberto Campos López, de El Molar (Madrid), 9 ptas.

¡Católicos! vuestra inconsciencia os convierte en perseguidores de vuestra religión, mientras proporcionáis dinero a comerciantes judíos, dejáis morir a los defensores de vuestra misma causa.

APUNTES

Los actuales gobernantes han batido el «record» de la baja temperatura y prosiguen con el cero debajo del ídem.

El Tribunal de Garantías se forma para cuando el Jefe del Estado se salga de sus atribuciones poderle pedir responsabilidad. Igualmente sucede con los Ministros, Presidentes del Consejo, etcétera. Pero se hace una salvedad. Sobre lo legislado por el actual Gobierno no se puede recurrir. Hay más, muchísimo más. El Presidente del Tribunal de Garantías es conveniente que sea uno de «casa», no se le vaya a ocurrir la tontería de «levantar polvo»; y ahí tienen ustedes al Sr. Albornoz, de quien el decir que era Presidente del Consejo en cierta ocasión, y, desde luego, en broma, costó una regular multa a un estimado colega.

¿Qué tribunal, qué garantías, ni qué Presidente son estos? ¿Cabe ya mayor... sacrificio?

La pesadilla que hoy sufrimos los españoles lleva trazas de terminar, aunque no de muy buena manera. Es un síntoma el que se vayan preocupando de que no les pase nada al salir del Gobierno. Las salidas quieren dejarlas expeditas para cuando llegue el momento. Los diputados comienzan a no entusiasmarse con los discursos del banco azul. El pueblo está defraudado. Los verdaderos republicanos reniegan de los hijastros que les han salido. Todo, en fin, hace prever que esto (el Gobierno) se acaba. Lo que hace falta es que sea verdad, pero que no comience una cosa parecida a la actual.

Según dice *Heraldo de Madrid*, la mejor táctica para sumar adeptos un régimen, Estado o Gobierno, es el mimar, halagar la religión de los que se pretende someter. Pone como ejemplo lo que se está haciendo en una de nuestras posesiones en el África. Según el órgano del estatuto, se está construyendo una Mezquita para los fieles indígenas, con el fin de atraerlos. Nos parece muy bien. Únicamente lamentamos el que se quemen nuestros templos. Los otros, los de los moros, pueden seguir construyendo cuantos quieran, pero que no los quemen después. Sería un destejear lamentable.

Que yo lo conozco bien
porque a mí me ha susedio,

CORCHOS.

AMNISTIA

Después de la última crisis, resuelta de modo tan original—¡oh los nuevos métodos! ¡oh los nuevos modos!—, no deja de flotar en el ambiente político esta palabra: Amnistía.

Claro que el buen deseo de los padrinos de la *ideica* tropieza con muchos inconvenientes y dificultades, precisamente por esas novedades en la política que impera.

El gran sector de los mangoneadores—vulgo socialistas—cree que es arcaico el concepto de amnistía si se aplica a todos, amigos y enemigos; lo moderno, lo rabiosamente novísimo es otorgar el perdón a los amigos y seguir persiguiendo a los enemigos.

¿Eso es lo novísimo?... Sin duda desconocen que hace veinte siglos un mancebo entró en una sinagoga y explicando el decálogo del Sinaí, decía a los escribas y fariseos, acaparadores de las comisiones de entonces:

«En la ley antigua se te ha dicho: ama a tu amigo, ¿y qué mérito hay en ello? Yo te digo que tienes que amar a tu enemigo»; y el que ama, desde luego, perdona.

¿Con qué cara se atreven a decir estos señores que Jesucristo fué el primer socialista (?) del mundo?

—Pues, sencillamente, con la cara dura que, entre paréntesis, es la única que tienen.

SE ALQUILA piso 16 habitaciones todo confort
VELÁZQUEZ, 3

CARTA ABIERTA

Sr. D. Sotero Sáenz.

Yo os agradezco la atención que habéis tenido al dedicarme la ofrenda de vuestra admiración, y aún más todavía, la publicación de la foto que para mí representa un pedazo de las amarguras de mi vida, pues la felicidad está reñida en la tierra con los poetas... y ya que os agradan mis humildes composiciones literarias, yo os prometo dedicaros un ejemplar de poesías cuando vea—si es que ve—la luz pública, porque editarlas yo sería vanidad que estoy muy lejos de sentir.

Para mí el mejor poeta es el que aún no ha nacido, y éste, a mi ver, es quien debe publicar un libro.

A CRUZADA CATÓLICA envío unas palabras de agradecimiento por su atención tan delicada.

CECILIO RECALDE.

LA TABERNA

*En ese asilo, donde el hombre asiste,
según él dice, por pasar el rato;
en ese centro, donde sólo el vino
tiene su imperio y su poder más alto;
en ese albergue, donde aquel que es bueno
penetra sin saber sus resultados:
donde jamás se sacia el apetito
de libar, sin querer, vasos tras vasos;
en ese sitio donde no más reina
un aire de embriaguez sólo impregnado;
donde todo el mortal sencillo e ingenuo
va dejando su honor hecho pedazos;
en el recinto donde al poco tiempo
pone el alcohol al hombre descentrado,
porque ha perdido la razón más próbida,
el respeto, el deber y hasta el recato;
allí donde los mismos que os adulan
os quitan el pellejo bisbisando;
en ese alcázar donde el tiempo pasa
sin que ninguno pueda aprovecharlo;
donde el baldón del mundo a todos llega
porque os vieron sentados en un banco;
donde a veces palabras que se vierten
nos llevan al tumulto y al escándalo;
allí, donde el que va suele labrarse
un proceso o el crimen más extraño;
donde el ser entre amigos y enemigos
se deja el fruto noble del trabajo;
donde va la mujer, madre amorosa,
por el padre que el pan le está ganando
para aquellas criaturas inocentes,
que muchas van cubiertas con harapos,
porque entre el vino, tras dejar la vida,
acaban por dejarse hasta el salario,
que repercute, al fin, en esos hijos,
pobres niños, que van hasta descálzos;
en esas casas de barriles llenas,
de atmósfera cargada de tabaco,
y del insano olor a alcohol impuro
y a vinos de mil clases, ya mezclados,
deja el honor el hombre ennoblecido,
el hombre que trabaja y es honrado,
el sabio aquel que pierde hasta el ingenio,
cuantos, al fin, las tascas frecuentaron,
y en vez de ser queridos por el mundo,
¡son, cruelmente, tenidos por borrachos!*

*¡Y es una pena el ver cómo va el hombre
cuando ya del tugurio lo han echado...!
Sin saber donde ir, sin norte fijo,*

*ansiando beber más, sin masticarlo,
metiéndose en lugares que no sabe
quien observarle pueda en tal estado,
pidiendo copas, sin saber si el vino
es del que antes bebió o si es más malo,
hablando sin cesar, hasta ofendiendo,
unas veces riendo, ya cantando,
siendo el hazmerreir de los que pasan,
que le desprecian, como a vil noctívago,
sin una mano cariñosa, amante,
que le aparte del mal en que está hallado,
porque el mundo es inicuo, despreciable,
y se goza del mal de todo extraño,
bebiendo sin cesar, ora cerveza,
ora ginebra, anís o vino blanco,
acabando por ser un golfo indigno
para aquel que no sabe ver más claro;
dando lugar a que haga el periodista
cualquier cosa de él, sin estudiarlo,
poniendo una de cal y otra de arena,
un claroscuro sin sabor humano,
haciendo oposición a que un gendarme
le conduzca cual fuese un depravado,
poniéndose al alcance de lo impuro,
de todo lo inmoral, de lo más bajo,
gastándose el dinero, inicua mente,
que otros saben, con arte, aprovecharlo,
perdiendo su derecho y con cualquiera
en asquerosos sitios alternando,
¡y menos mal si alcanza la victoria
de no salir herido y maltratado!*

*¡Y algunos dicen que si beben vino
sólo es por olvidar penas y llantos!*

*Es una pena, sí, dolor tan grande,
que cuando el hombre piensa en su retrato
y recuerda lo que hizo aquella noche,
cuando ya la taberna hubo dejado,
echa a llorar y llora más que nada
porque el mundo no olvida y es ingrato.*

*Por eso el hombre que beber no sabe
y pierde la razón en esos antros,
cuando siente de Dios el noble aviso
y de tales caminos se ha apartado,
dice con toda el alma, embebecido,
mirando al cielo, cual si fuese un santo:*

*— Bendito el hombre que, pensando a tiempo,
vuelve a ser lo que era, un hombre exacto,
y alejado del vicio, con denuedo,
¡se lanza en busca del honor manchado!*

CECILIO RECALDE.

Farmacia BAGAZGOITIA
Análisis clínicos.
Serrano, 36. Teléfono 51402

Comestibles finos
Casa REDONDO
Calle de Modesto Lafuente, 30
Teléfono 44633

CASA PAC
Sastrería, confecciones impermeables
especialidad medida, sección niños.
Rosalia de Castro, 19 (antes Infantas)

Fábrica de artículos de viaje
Fernando de Blas
Baules curvados, sombrereras, fundas,
Casa especial en maletas para automóvil
Goya, 21. Teléfono 52410

DROGUERIA
PERFUMERIA :- BISUTERIA
"ANAYA"
Preciados, 54. Teléfono 95770

VICENTE GARCIA
SASTRE
Calle de Tetuán, 22 y 24

PAPELERIA :- IMPRENTA
VIUDA DE SORIANO
Serrano, 14. Teléfono 54176
Alcalá, 101

Sombrerería caballeros
BENITO
Luna, 3 y 22 :- : Teléfono 72260

Drogueria - Perfumería
SOTORRIO HERMANOS
Serrano, 88. — Teléf. 58017

COMPRA-VENTA
ROPAS - ALHAJAS
CASA PABLO
Bravo Murillo, 79

FARMACIA MOYANO
Campoamor, 7. Sta. Teresa, 3.
Teléfono 41898
Especialidad en recetas.

CRUZADA CATÓLICA
Teléfono 53140

GUANTE LUQUE
Espoz y Mina, 3

CASA DE LAS CONCHAS
Aranda Hermanos
Artículos de concha y | Florida, 18
celuloide para regalo. | Tel. 31415

HORNO ECHEGARAY
Fábrica de tortas de Alcázar, suizos,
biscuits, mogicones, gran surtido en
bollos a 60 cts. docena.
Echeagaray, 36. Teléf. 94291

Bazar del barrio de Salamanca
Perfumería, ferretería, objetos de es-
critorio, juguetes.
Serrano, 50. Teléfono 51104

Católicos

Como nuestro periódico
no es de empresa
sólo admitimos la pu-
blicidad que creemos
oportuna, y por lo tan-
to la que sea de cató-
licos.

No queremos dinero
nada más que de cató-
licos, pues nuestro di-
nero sólo es para cató-
licos.

Ayudadnos para defendernos

ENRIQUETA Modista de sombreros
Reformas 4 pesetas. - Hay bonitos mo-
delos para elegir forma.
Fuencarral, 141, dupdo., 2.º (ascensor)

El Molino Almazan Puchades
Almacén de coloniales
Tostadero de café.
Chocolates y Thes.
Claudio Coello, 14. Teléf. 51401

MODAS RODRIGUEZ
Confección y reforma de sombreros
para señora y niña con
arreglo a los últimos modelos de París.
Bretón de los Herreros, 27

Ferretería, drogueria y perfumería
CENON BORREGON
Ferraz, 13 y 88. Tel. 43033 y 34246
FARMACIA Ferraz, 13

Vaqueria Santanderina
Manuel Lavín Martínez
Bretón de los Herreros 27-Alonso Cano 36
Teléfono 30425

LA ILUSIÓN
Confecciones, peletería, mantelería,
ropa interior, vestidos niño.
Atocha, 33. Teléfono 11889.

NORTON Fotógrafo de niños
Calle de Goya, 34.

FILOCALIA Fernando VI, 8 Tel. 34370
Drogueria, perfumería y artículos de lim-
pieza. Pruebe la cera especial de la casa
lista para su uso. 4,50 kilo.

Colegio Católico Femenino
ESPAÑOL-INGLES
Clase especial de párvulos. Lista. 75

GRAN ECONOMATO EUROPA
Coloniales
Tejada Hermanos
Bravo Murillo, 149. Teléfono 45367
Frente al cine Europa.

PAPELERIA E IMPRENTA
VDA. DE JUAN M.º SALAZAR
Objetos escritorio, bisutería, perfumería
Luchana, 7. Teléfono 30407

MANTEQUERIA VAZQUEZ
Serrano, 50. Teléfono 50619
Especialidad de esta casa
Mantequilla Iriarte de Guipúzcoa

ALMACENES LAZARO
Calzados finos y económicos
Exportación
12, Imperial, 12

CASA SEVILLANO
Alcalá, 69. Teléfono 52419
Mantequeras finas, fiambres y comesti-
bles. Embutidos de mi casa (Salamanca)

Hnos. DEL CAMPO
BRONCISTA, TORNERO, ENTALLA-
DOR, PULIDOR Y NIQUELADOR
Santa Engracia, 70. Teléfono 32398.

ALMACENES PEGUERO
Telas blancas y géneros de punto.
Pontejos, 2 bis. Teléfono 14284

¡Patrono católico! Ocupa las vacantes de tu casa con personal de nuestro Sindicato; el no hacerlo obliga a los obreros católicos a ingresar en las organizaciones socialistas para asegurarse el sustento. Cuando necesites algún obrero pídelo a la Federación de Sindicatos Católicos, Plaza del Marqués de Comillas, 7, teléfono 71237.

PERSIANAS
 LINOLEUM
 CALZADOS

ARTICULOS : : : : :
 : : : : DE LIMPIEZA

SALINAS

Carranza, 5
 Teléfono 32370
 MADRID

Comerciantes ==
 == **católicos**

si nos negáis
 vuestra publi-
 cidad, tendre-
 mos que morir

**ayudad a quien os
 defiende**

LUSTRE
 sus pisos con
 brillo

EL RAYO

el más rápido y
 de menos trabajo

Líquido y pasta
 1,50, 3 y 6 ptas.

DEPOSITO:
 HORTALEZA, 10
 Teléfono 13084

DISPONIBLE

SEÑORAS: Para todos los artículos de **mallas a mano** (filet brodé) así como para **mallas** sin bordar en todos los tamaños, gruesos y colores visitad en la

Calle de Hortaleza, núm. 100.—Teléfono 33534
 // Encajes de todas clases // Exportación a provincias //

EL ESCUDO DE SEVILLA